La dieta de un meso carnívoro en un Parque Nacional Patagónico: ¿cuánto contribuyen las especies domésticas, exóticas y nativas?

Bartolucci, C.S.(1), Martin, G.M.(2), Guerisoli, M.M.(3)
(1) UNPSJB Sede Esquel, FCN y Cs. de la Salud. (2) Centro de Investigación Esquel de Montaña y Estepa Patagónicas, CONICET-UNPSJB. (3) Grupo de Genética y Ecología en Conservación y Biodiversidad, División Mastozoología, Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia". bartolucci.cristina@gmail.com

La Patagonia argentina es un amplio territorio ocupado principalmente por propiedades privadas y ganaderas. Bajo este contexto, algunas especies nativas sufren persecución por parte del hombre, principalmente por pérdidas de ganado. Es por esto que, en esta vasta región, las áreas protegidas poseen un rol importante. En esta contribución estudiamos la dieta del zorro colorado (*Lycalopex culpaeus*), dentro del Parque Nacional Los Alerces (PNLA). Se realizaron recorridas por los senderos del PNLA durante el periodo de marzo a diciembre de 2016 y se colectaron, de manera oportunista, 13 heces de zorro colorado identificadas en base a su forma y características. Los ítem-presa se determinaron a partir de los pelos, mandíbulas, maxilares, dientes y plumas presentes en las muestras. Para cuantificar la contribución de cada ítem-presa en la dieta se calculó la frecuencia de ocurrencia (FO) y la biomasa consumida (BC). Se identificaron un total de 12 especies. El zorro consumió principalmente especies exóticas como liebre europea (*Lepus europaeus*; FO=76.9%, BC=5.4%), vaca (*Bos taurus;* FO=15.3%, BC=11.8%), oveja (*Ovis aries*; FO=23%, BC=11.8%), caballo (*Equus caballus*; FO=66.6%, BC=44.6%) y jabalí (*Sus scrofa*; FO=30.7, BC=20.1%). El aporte de BC por los roedores fue bajo. Se destaca el ratón arborícola *Irenomys tarsalis,* especie considerada rara en Argentina. Estos resultados ponen de manifiesto la importancia de las especies domésticas y exóticas en la dieta de este depredador, reemplazando, prácticamente, a las presas nativas. Esta situación cobra relevancia si se considera que este estudio se realizó dentro de una de las más importantes áreas de conservación del oeste chubutense como es el PNLA con una extensión de 263.000 ha.